

Respuesta Posterior al Sínodo

*Diócesis de Little Rock
diciembre 2022*

En Arkansas, hemos pasado el último año participando a nivel local en el Sínodo sobre la Sinodalidad convocado por el Papa Francisco, que culminará en una reunión de obispos y otros delegados de todo el mundo que tendrá lugar en Roma en octubre de 2023 y 2024. Hemos tenido reuniones a nivel parroquial en todo nuestro estado — todas las parroquias fueron invitadas y el 43% de nuestras parroquias participaron, emergiendo 11 áreas de especial preocupación a nivel local.

Luego producimos un documento de síntesis que resume los resultados de esta consulta aquí para transmitir a quienes supervisan el sínodo en general a nivel regional, nacional y continental y, en última instancia, a nivel mundial en la asamblea general de dos sesiones en 2023 y 2024. Nuestro documento, que se publicó en el *Arkansas Catholic*, está disponible en línea en el sitio web de la Diócesis de Little Rock y nos brindará una valiosa dirección a medida que miramos hacia el futuro.



El Obispo Anthony B. Taylor preparó esta respuesta al informe diocesano del Sínodo sobre la Sinodalidad de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

Contexto

El Sínodo sobre la Sinodalidad en el que participamos es una participación en las reuniones del Sínodo de los Obispos instituido por el Papa Pablo VI el 15 de septiembre de 1965

con el deseo de seguir fomentando el espíritu colegial tan patente en el Concilio Vaticano II. Estas reuniones suelen tener lugar cada tres a cinco años.

El sínodo es un órgano consultivo. El papa convoca el sínodo, elige el tema, designa a sus miembros, preside sus sesiones y decide cómo implementar las sugerencias que surgen. Por lo general, hay un documento de síntesis producido por los participantes del sínodo y luego un documento de seguimiento por parte del Santo Padre basado en lo que se ha aprendido en esa asamblea sinodal en particular.

Hasta la fecha se han realizado 14 asambleas ordinarias generales de obispos desde el Vaticano II que trataron los siguientes temas: el código de derecho canónico, el sacerdocio, la evangelización, la catequesis, la familia, la reconciliación, los laicos, la vida consagrada, el papel de los obispos, la Eucaristía, la Escritura, la Nueva Evangelización, la juventud y ahora sinodalidad... la mayor parte de las cuales dio lugar a un documento final del Santo Padre, generalmente una exhortación apostólica. El tema del presente sínodo es “Por una Iglesia Sinodal: Comunión, Participación y Misión”.

El informe completo del proceso sinodal de la diócesis, “Síntesis de la Diócesis de Little Rock sobre el Sínodo sobre la Sinodalidad”, está disponible en línea en el sitio Web de la Diócesis de Little Rock en

<https://www.dolr.org/article/read-dioceses-synod-synodality-report-sp>

Esta “Respuesta Posterior al Sínodo” del Obispo Anthony B. Taylor posee derechos de autor 2022 de la Diócesis Católica de Little Rock. El documento puede ser reproducido libremente siempre y cuando se cite la fuente completa. Para solicitar copias adicionales u otra información, comuníquese a

Oficina del Obispo
Diócesis de Little Rock
2500 N. Tyler St.
P.O. Box 7565
Little Rock AR 72217

En Arkansas

La fase diocesana del sínodo en Arkansas comenzó con una Misa pública en nuestra Catedral de San Andrés el 17 de octubre de 2021 y duró hasta la primavera de 2022. Hubo sesiones parroquiales de escucha, conversaciones individuales, encuestas en línea y sesiones con grupos específicos, incluidas organizaciones diocesanas, líderes de ministerios parroquiales, minorías étnicas e incluso personas sin hogar.

Preguntamos a las personas sobre su experiencia de la Iglesia, cómo la Iglesia podría hacer que se sintieran más incluidos y cómo experimentaron el movimiento del Espíritu Santo en su vida y en la vida de la Iglesia. En otras palabras, lo que les trae alegría en la Iglesia y en su vida. Y finalmente, ¿qué es importante que escuchen los líderes de la Iglesia?

Aunque el documento presente no se eleva al nivel de las exhortaciones apostólicas con las que el Papa suele concluir y aplicar el trabajo de estos sínodos, este pretende ser un documento final para fines locales sobre el esfuerzo local escrito por mí, el obispo local. La razón por la que las exhortaciones apostólicas se llaman “exhortaciones” es que se enfocan en el futuro, en lo que se debe hacer a continuación, y lo mismo es cierto para este documento final de la Diócesis de Little Rock. Ahora, en base a lo que hemos aprendido, miramos para ver qué debemos hacer a continuación.

De estas discusiones surgieron 11 temas principales que “los líderes de la Iglesia deben escuchar”, independientemente del tamaño y la ubicación de la parroquia, e incluso del idioma de los encuestados. Uno de los primeros pasos que se tomará hacia la implementación de las recomendaciones que surgieron en estas discusiones será ahora que nuestro Consejo Presbiteral discuta estos temas uno por uno en sus reuniones mensuales en el transcurso del próximo año, y el Consejo Pastoral Diocesano en sus reuniones trimestrales.

Mientras tanto, he producido este documento para darles

En base a lo que hemos aprendido, miramos para ver qué debemos hacer a continuación.

una idea del aporte de este proceso sinodal en Arkansas y para solicitar su ayuda para hacer mejoras en estos asuntos a nivel parroquial.

TEMAS DEL SÍNODO

Los 11 temas principales que resonaron en las discusiones en la Diócesis de Little Rock

1. Comunidad/compañerismo
 2. Formación en la fe para jóvenes y jóvenes adultos
 3. Deseo de que la fe sea enseñada desde el púlpito
 4. Necesidad de grupos de apoyo católicos
 5. Necesidad de presencia sacerdotal, responsabilidad, transparencia, confianza y comunicación
 6. Percepción de que la Iglesia se involucra políticamente
 7. Rigidez de la ley de la Iglesia, especialmente con respecto al divorcio y la anulación
 8. Juicio versus amor
 9. Temas LGBTQ
 10. Parroquias rurales se sienten abandonadas
 11. Rol de las mujeres
-

Once temas son muchos para tratar en un solo documento, así que los he agrupado según los tres temas sobre los que el Papa Francisco ha pedido aportes por medio del sínodo, a saber: comunión, participación y misión. Me gustaría hablar de cada una de estas áreas de reflexión.

Comunión

En la categoría de comunión, la gente planteó la necesidad de un mayor sentido de comunidad y compañerismo, la necesidad de grupos de apoyo católicos, la necesidad de tratar a los demás con amor en lugar de juzgar, y de dar la bienvenida y acogida a las personas con problema de homosexualidad (LGBTQ) y otros problemas. Obviamente, esta es una categoría amplia, pero el tema subyacente es la necesidad de fomentar el respeto y una actitud de bienvenida hacia cada persona y esto solo ocurrirá si las personas se conocen entre sí.

Por lo tanto, las parroquias deben buscar intencional y creativamente formas de crear puentes dentro de su comunidad, especialmente si hay dos grupos lingüísticos. Hispanos y anglosajones expresaron constantemente cómo quieren encontrar una manera de superar la barrera del idioma y unirse como una sola comunidad unida. También es necesario prestar mayor atención a las necesidades de nuestros feligreses afroamericanos, así como a nuestros feligreses vietnamitas y a los que asisten a una de nuestras dos parroquias de Misa tradicional en latín.

Por lo tanto, con base en los aportes de este sínodo, las parroquias deben buscar activamente formas de conectar a las personas, tal vez trabajando juntas en proyectos. Muchas personas informaron que su parroquia ni siquiera tiene celebraciones comunitarias o eventos sociales. ¡Esa es una oportunidad perdida para construir una comunidad!

Otros compartieron historias tristes sobre un tiempo cuando tuvieron que enfrentar una enfermedad devastadora o alguna otra tragedia solos y nadie llamó para saber cómo estaban. Otra oportunidad perdida. Me gustaría animar a todos los católicos a recordar que “somos los guardianes de nuestros hermanos (y hermanas)” y, por lo tanto, debemos acercarnos de manera proactiva a nuestros hermanos y hermanas,

Las parroquias deben buscar activamente formas de conectar a las personas, tal vez trabajando juntas en proyectos.

especialmente en su momento de necesidad.

Algunos feligreses que están separados, divorciados o que enfrentan problemas de género o embarazos de solteras describen cómo se sienten empujados al margen, a menudo en el momento en que más necesitan el abrazo amoroso de la Iglesia. Este es especialmente el caso de los dolientes y de los cuidadores de seres queridos que sufren demencia u otros problemas de salud mental.

Muy pocas parroquias ofrecen mucho apoyo a las personas que se enfrentan a estos problemas y, sin embargo, esto es necesario en todas partes. La gente también

preguntó cómo podríamos ser más inclusivos con aquellos que luchan con problemas de homosexualidad (LGBTQ) en sí mismos o en la vida de uno de sus familiares. Algunos describen a miembros de la familia que dejaron la Iglesia porque ellos o sus seres queridos encontraron el apoyo que necesitaban en otra parte.

¡El Papa Francisco nos recuerda que la Iglesia es un hospital de campaña para los vulnerables! ¿Qué pueden hacer ustedes y su parroquia para hacer de su parroquia un lugar donde aquellos que sufren puedan encontrar sanación? ¿Alcohólicos Anónimos se reúne allí? ¿Hay un grupo de Courage (“Valentía”) para aquellos que se enfrentan a la atracción a personas del mismo sexo? ¿Qué tal un grupo de apoyo para el duelo? O cuidado de relevo para cuidadores de seres queridos que tienen la enfermedad de Alzheimer, ¡un trabajo de tiempo completo si alguna vez hubo uno!

Brindar este cuidado amoroso podría contribuir en gran medida a abordar las críticas que recibimos de que la Iglesia es demasiado burocrática y carece de compasión cuando se enfrenta a personas cuyo estado de vida no está "sincronizado" con la Iglesia.

La gente quiere más comprensión y diálogo. Quieren ser tratados con respeto. Las personas quieren y necesitan experimentar el amor de Cristo en todo su compromiso con la Iglesia, incluyendo cuando hay problemas. Quieren

¿Qué pueden hacer ustedes ... para hacer de su parroquia un lugar donde aquellos que sufren puedan encontrar sanación?

ser recibidos con una sonrisa y tratados con amabilidad. A menudo, las personas solo necesitan que alguien las escuche.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

- ¿Cómo podemos llegar a conocernos mejor?
 - ¿Cómo puede su parroquia alcanzar mejor a aquellos que están marginados o que tienen necesidades especiales, para crear así una comunidad parroquial más unida? ¿Qué pasos concretos puedes tomar para que esto suceda?
 - ¿Qué tipo de grupos de apoyo necesitan más las personas de su parroquia para ayudarles a lidiar con sus problemas y experimentar mejor el amor de Cristo en su comunidad?
-

Participación

En la categoría de participación se expresó la necesidad de que los sacerdotes estén más presentes y que la parroquia se caracterice por la responsabilidad, la transparencia, la confianza y la buena comunicación. Los aportes que recibimos incluyeron muchos elogios para nuestros sacerdotes en general, pero también quejas sobre algunos sacerdotes que no cumplen con sus deberes adecuadamente o no responden a las necesidades de la parroquia. Nadie espera que su sacerdote sea perfecto, pero sí esperan que lo intente.

En estos casos, las personas se sintieron frustradas por el hecho de que no conocían ningún proceso para abordar el problema, especialmente cuando parece que el liderazgo de la Iglesia no responde a sus preocupaciones. Las personas se sienten dueños de su parroquia, por lo que quieren saber

por qué se toman las decisiones y quieren que su opinión se tome en serio. Lo que sucede en su parroquia les importa.

La gente también quiere conocer realmente a su sacerdote, lo que ciertamente puede ser difícil cuando la parroquia es muy grande o el párroco tiene varias comunidades de las que cuidar. Las personas también quieren poder comunicarse con su sacerdote fácilmente y al menos comunicarse con otro ser humano cuando llaman, no solo opciones para dejar un mensaje de voz, ¡especialmente cuando el sacerdote mismo ni siquiera es una de las opciones proporcionadas! Las personas deben respetar la privacidad de su sacerdote y, por lo tanto, deben usar el buen juicio, pero si el sacerdocio es una vida vivida para los demás, entonces el acceso de las personas a su sacerdote después del horario de atención no debe limitarse a situaciones de emergencia. Tiene que haber un buen equilibrio, y la gente encuentra que esto falta en algunos lugares.

Las personas
... quieren
saber por qué
se toman las
decisiones y
quieren que su
opinión se tome
en serio.

Me alegra el corazón ver cuán agradecida está mucha de nuestra gente por el servicio generoso de nuestros sacerdotes misioneros, a pesar de la dificultad que algunas personas tienen para comprenderlos. Siempre he pedido a estos sacerdotes que pongan a disposición copias escritas de sus homilías para el beneficio de aquellos que tienen problemas de audición o tienen dificultades para entender su homilía. Actualmente tenemos 24 sacerdotes misioneros de fuera de los Estados Unidos sirviendo en Arkansas, una cuarta parte de los sacerdotes en ministerio activo aquí.

Por un lado, la gente sabe instintivamente que sin estos sacerdotes generosos que celebran más de 70 Misas cada fin de semana, sin ellos, muchas de nuestras 130 iglesias no tendrían Misa de fin de semana. Gracias a ellos, a diferencia de otras diócesis, no hemos tenido que cerrar ni siquiera nuestros lugares más pequeños por falta de clero para atenderlos.

Por otro lado, entiendo que el ministerio transcultural puede ser algo desafiante para nuestros sacerdotes misioneros como también lo es para algunos de nuestros

feligreses, especialmente cuando el misionero proviene de un lugar donde hay menos participación de los laicos en la administración y las decisiones de la parroquia, en comparación a lo que hacemos aquí. Además, varias personas comentaron que no se sentían alimentados espiritualmente por algunos de nuestros sacerdotes misioneros, probablemente debido a la diferencia cultural. Es un gran ajuste. Tal vez podría ayudar una mayor entrega de responsabilidad a algunos de nuestros diáconos para fomentar la vida espiritual en tales parroquias. Brindamos orientación a nuestros sacerdotes misioneros y, con el tiempo, la mayoría se adapta bien a la vida y el ministerio aquí.

Escuchamos que algunas parroquias rurales se sentían abandonadas, incluidos lugares de demografía en declive que han sido atendidos por sacerdotes misioneros durante mucho tiempo y realmente les gustaría tener un sacerdote estadounidense de vez en cuando.

Había otras áreas de preocupación también. En particular, la gente se quejó de la rigidez de la ley de la Iglesia, especialmente con respecto al divorcio y la anulación. Aquí, a nivel local, la diócesis intenta facilitar el proceso al no cobrar honorarios, a pesar de que pagar los salarios del personal al Tribunal es una propuesta costosa, y debido a la cantidad de trabajo, hemos tenido que ocupar a personal capacitado adicional para el Tribunal. Pero los casos de matrimonio aún toman tiempo, y cada caso negado produce una crisis dolorosa para las partes involucradas.

Los participantes del sínodo vieron esto como otra razón importante por la cual las personas abandonan la Iglesia y desean que la Iglesia universal reconsidere todo el sistema de anulación.

A los católicos de Arkansas también les preocupa que el papel de la mujer no se reconozca adecuadamente y que las mujeres jóvenes carezcan de modelos femeninos a seguir para el liderazgo en la Iglesia. Nuestro pueblo siente una inmensa deuda de gratitud por el servicio de

La gente se quejó de la rigidez de la ley de la Iglesia, especialmente con respecto al divorcio y la anulación.

las religiosas en el pasado y lamenta que mientras las que quedan continúan ofreciendo un servicio eficaz y generoso, envejecen y no son reemplazadas por nuevas vocaciones.

La gente expresó su apoyo a que se permita a las mujeres ejercer el diaconado permanente, para lo cual puede haber algún apoyo histórico basado en la Iglesia primitiva, aunque el Papa Francisco continúa estudiando el asunto. Las mujeres en el ministerio se quejaron de que algunos sacerdotes no saben cómo trabajar con las mujeres en general y con las religiosas en particular. También existe la percepción de que hay más apoyo en Arkansas para las vocaciones al sacerdocio que para las vocaciones religiosas de las mujeres.

Estos consejos son indicadores importantes de la viabilidad parroquial.

Hay muchas áreas donde ya existe una consulta significativa en nuestra diócesis. A nivel diocesano, tenemos numerosos consejos, juntas y organizaciones, algunas de las cuales cuentan en gran parte con laicos, y cada parroquia debe tener un consejo parroquial pastoral y un consejo parroquial de finanzas, ambos con una representación que verdaderamente refleje una muestra representativa de la parroquia para que se tengan en cuenta las preocupaciones de todos.

Estos consejos son indicadores importantes de la viabilidad parroquial y ofrecen al sacerdote una guía valiosa para las decisiones que deberá tomar. La diócesis tiene pautas muy específicas para los consejos pastorales parroquiales y los consejos financieros parroquiales, y es muy útil revisar estas pautas periódicamente para asegurarse de que estén brindando el tipo de consulta que se necesita en su parroquia. De hecho, hay un video (en inglés) de capacitación para los consejos pastorales parroquiales y los consejos financieros parroquiales en la página de la Cancillería del sitio web de la Diócesis de Little Rock.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

- ¿Qué cambios se necesitan en su parroquia para brindar un mayor acceso y una mejor comunicación entre sus feligreses y su sacerdote?
- ¿Qué se puede hacer para ayudar a que el ministerio de su sacerdote sea más efectivo espiritualmente, especialmente si su parroquia es atendida por un sacerdote misionero?
- ¿Qué oportunidades nuevas o diferentes para el crecimiento espiritual le gustaría ver en su parroquia? ¿Cómo podrían proporcionarse?
- ¿Qué cambios se necesitan en la administración parroquial para lograr una mayor responsabilidad, transparencia y confianza?
- Dado que localmente no podemos cambiar la ley de la Iglesia por nuestra cuenta, ¿qué se puede hacer para que el proceso de anulación sea menos doloroso y más humano? ¿Cuenta su parroquia con personas que tienen el conocimiento, el tiempo y la sensibilidad pastoral para acompañar a las personas a través del proceso de anulación? Si no, ¿cómo podemos cerrar esa brecha?
- Dado que no podemos cambiar la ley de la Iglesia con respecto al ministerio ordenado por nuestra cuenta, ¿qué podemos hacer para aprovechar mejor los dones de liderazgo de todos los laicos en nuestra Iglesia (pero especialmente de las mujeres laicas, que a menudo están subrepresentadas) en el liderazgo? ¿Cómo podemos mostrar mayor respeto y aprecio por las mujeres que ocupan puestos de liderazgo en nuestra parroquia?

Continúa ...

Misión

En la categoría de misión se planteó mucha preocupación por la formación de jóvenes y jóvenes adultos, especialmente en vista de la importante salida de jóvenes adultos de la Iglesia. Este es un enfoque principal de las oficinas diocesanas de Formación en la Fe y Jóvenes y Jóvenes Adultos.

La mayoría de nuestras parroquias necesitan mayores oportunidades para la formación en la fe de jóvenes y jóvenes adultos.

Si bien algunas parroquias tienen programas efectivos, la mayoría de nuestras parroquias necesitan mayores oportunidades para la formación en la fe de jóvenes y jóvenes adultos, y algunas piden explícitamente más dirección y liderazgo diocesano en estas áreas. Sin embargo, tal vez debido a la distancia, muchas de nuestras parroquias no envían a sus jóvenes a los eventos juveniles diocesanos. Quizás debamos considerar un enfoque diferente.

Se sintió que dependemos demasiado de voluntarios no capacitados, generalmente padres de los jóvenes en el programa, y estos voluntarios descontinúan su servicio una vez que sus hijos se gradúan, creando una gran inestabilidad en muchos de nuestros programas. Pero, por supuesto, contratar ministros de jóvenes capacitados requiere dinero, lo que significa hacer del ministerio de jóvenes una prioridad.

Los jóvenes adultos, y de hecho los católicos de todas las edades, se sienten frustrados por la escasez de experiencias de retiro diocesano disponibles, especialmente en inglés; actualmente tenemos más actividades para adultos disponibles en español. Aun así, para ambos grupos la formación de adultos en la fe sigue siendo un desafío tanto a nivel diocesano como especialmente a nivel parroquial.

Cursillo brindó una excelente experiencia de retiro para muchas personas en el transcurso de las últimas décadas, pero se suspendió en el momento de la pandemia de COVID 19. En realidad, los Cursillos de idioma inglés ya habían sido suspendidos anteriormente por falta de respuesta. A estas alturas, hay mucha demanda acumulada,

por lo que tomaremos medidas para intentar volver a ofrecer más oportunidades de retiro en un futuro próximo.

Acabo de nombrar a dos de nuestros diáconos permanentes recién ordenados como asesores espirituales de nuestro movimiento de Cursillo en un esfuerzo por ayudar a revivir Cursillo tanto en inglés como en español, y espero ahora que los cursillistas del pasado den un paso adelante para ayudar a resucitar este maravilloso movimiento espiritual, una oportunidad para toda una nueva generación de católicos.

Otra área relacionada con la misión de la Iglesia que surgió con cierta frecuencia fue el deseo un tanto contradictorio de que la fe se enseñe desde el púlpito y, sin embargo, la percepción de que, en cambio, la Iglesia se involucra políticamente. Por esto parecería que algunas personas tienen dificultades con la doctrina social de la Iglesia, que naturalmente debe ser vivida en la plaza pública, ¡por eso el mismo Jesús se metió en tantos problemas.

Si alguien no está de acuerdo con la enseñanza de la Iglesia, por ejemplo, con respecto a la pena de muerte, entonces esa enseñanza se etiqueta como política cuando en realidad se trata de la doctrina católica, que es la misma en todas partes del mundo. Una cosa sobre la que he estado muy atento es la prohibición de que cualquier sacerdote o diácono se involucre en política partidista desde el púlpito. Les es prohibido condenar o respaldar a candidatos o partidos políticos en particular. Cualquier clérigo que haga eso repetidamente en esta diócesis podría perder su facultad de predicar.

Hablamos de temas, temas como la inmigración y el aborto y los derechos humanos y la tierra nuestro hogar común, todos los cuales están en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, y luego dejamos que el votante individual determine cómo proceder. Los obispos de los Estados Unidos producen un documento de Ciudadanía Fiel en cada ciclo electoral para resaltar los temas en juego y lo que la Iglesia enseña sobre esos temas. Sé que eso

Algunas personas tienen dificultades con la doctrina social de la Iglesia, que naturalmente debe ser vivida en la plaza pública, ¡por eso el mismo Jesús se metió en tantos problemas.

hace que algunas personas se sientan incómodas porque hay muchos factores a considerar al decidir cómo votar, y algunos votantes no están de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia sobre asuntos específicos, pero debemos proclamar la verdad de todos modos. Nuestro rol es formar conciencias y luego “la pelota está en su cancha.”

Claramente, hay muchos asuntos sobre los cuales la gente quiere que se les asegure que la enseñanza perenne de la Iglesia no ha cambiado, especialmente en asuntos

de moralidad sexual. Las verdades morales que parecen obvias para las personas de cierta edad no lo son para quienes se criaron después de la revolución sexual. Los jóvenes de hoy se están criando en una sociedad donde la promiscuidad se presenta como algo normal en las redes sociales y respecto de la cual aparentemente no existen límites acordados para el comportamiento sexual. La gente quiere que sus sacerdotes dejen de lado la corrección social y política y aborden sin inhibiciones los problemas morales sobre los que muchos de nuestros jóvenes, e incluso adultos, simplemente no tienen ni idea, especialmente en estos días con respecto a cuestiones de sexualidad y género.

Debemos abordar esto claramente, pero como vimos anteriormente en este relato, debemos hacerlo de una manera amorosa y sin prejuicios, ¡una tarea difícil!

Un tema constante que subyace gran parte del proceso sinodal en Arkansas fue el deseo de más oportunidades para el crecimiento espiritual, con especial esperanza de aumentar nuestro amor y aprecio por la Eucaristía durante este tiempo de Avivamiento Eucarístico nacional.

Con esto en mente, me gustaría anunciar una nueva iniciativa que creo que traerá muchas bendiciones espirituales a nuestra diócesis, a saber, el establecimiento de un santuario diocesano de la Divina Misericordia que se inaugurará la próxima primavera en la fiesta del Corpus Christi, el Cuerpo y Sangre del Señor, el domingo 11 de

**Un santuario
diocesano
de la Divina
Misericordia
que se
inaugurará
la próxima
primavera en la
fiesta del Corpus
Christi, el
Cuerpo y Sangre
del Señor, el
domingo 11 de
junio de 2023.**

junio de 2023. Este santuario estará en la parroquia de San Eduardo en Little Rock y servirá como un lugar de peregrinación, adoración y reconciliación. El plan es que la exposición y adoración eucarística se realice allí todos los días a las 5 p.m. de lunes a jueves, y a las 3 p.m. — hora de la misericordia — los viernes, sábados y domingos. El sacramento de la reconciliación estará disponible allí en inglés y en español todos los días durante la adoración excepto los lunes.

Además, habrá una indulgencia plenaria para todos los que vengan al santuario, pasen un tiempo rezando por la intención del Santo Padre y se confiesen y reciban la Eucaristía durante la Misa dentro de los 30 días de esa visita. Este santuario será un ministerio de la parroquia de San Eduardo, que está ubicada convenientemente en el centro de Little Rock.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

- ¿Qué áreas de la doctrina social de la Iglesia le resultan difíciles de aceptar y cómo podemos hacer un mejor trabajo para ayudar a formar conciencias en estas áreas, a veces controvertidas, de la enseñanza de la Iglesia?
- ¿Por qué los jóvenes y jóvenes adultos están dejando la Iglesia y qué podemos hacer para abordar este problema? ¿Hay cambios en nuestro programa que recomendaría? ¿Cómo podemos involucrar mejor a los jóvenes y jóvenes adultos en la vida, la misión y el trabajo de la Iglesia?
- ¿Cómo podemos proclamar las verdades de la moral sexual y el género de una manera que sea clara y fiel, pero al mismo tiempo amorosa y sin prejuicios?
- Junto con la inauguración de nuestro santuario diocesano de la Divina Misericordia, ¿qué se puede hacer en su parroquia para aumentar la devoción a nuestro Señor en la Eucaristía y la

gratitud por la infinita misericordia de Dios para con nosotros que somos pecadores?

■ ¿Cómo podemos amar a nuestro hermano o hermana que no acepta/vive/comprende plenamente la enseñanza moral de nuestra Iglesia? ¿Cómo podemos encontrarlos donde están y acompañarlos en el camino hacia una mayor comprensión?

Conclusión

El Sínodo sobre la Sinodalidad fue convocado para crear un diálogo en el que los temas planteados en el curso de nuestras conversaciones pudieran surgir y luego ser abordados, lo que será nuestra tarea para los próximos años. Pero más allá de las preocupaciones específicas planteadas, el objetivo final era modelar y fomentar una nueva forma más consultiva de hacer las cosas.

El objetivo final era modelar y fomentar una nueva forma más consultiva de hacer las cosas.

Esto podría ayudar a que el clericalismo deje de ser un obstáculo en la vida de la Iglesia. A medida que nuestro Avivamiento Eucarístico se desarrolla en el transcurso de los próximos años, espero que nuestra Iglesia local se vuelva más “sinodal” en todo lo que hacemos. La palabra sínodo se deriva de dos palabras griegas: “syn” que significa “con” o “juntos” y “hodos” que significa “camino” o “viaje”, la idea es que “vamos juntos por el camino” o “viajamos juntos” y tratamos de no dejar a nadie atrás.

*El Obispo Anthony B. Taylor
Little Rock, Arkansas*